

dorso del tórax desnudo, coriáceo y lleno de arrugas; el escudete menos convexo, presenta dos hoyos en su base, y el abdómen, recogido, no se comprime tanto. En el macho, el tercer artejo de las antenas es arqueado y tiene una escotadura. Las especies llegan raras veces a la longitud de 0^m,00225; forman agallas en los capullos y hojas, y sobre todo en las flores, aunque menos notables y regulares que las del género anterior.

EL TERAS TERMINAL—TERAS TERMINALIS

CARACTÉRES.—Las alas de esta avispa tienen la misma estructura que las de los cinípidos, y también las antenas, pero el escudete es deprimido y aplanado; los palpos maxilares se componen de cuatro artejos y los labiales de dos. El insecto es de un verde amarillo en su mitad anterior, de un pardo rojo en la base del abdómen, detrás de un pardo negro; la estrecha escama ventral de la hembra presenta un largo mechón de pelos.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Produce las agallas esponjosas en los lados de las ramas de encina; estas agallas son a principios de la primavera blancas, con los lados rojos, pero más tarde adquieren un color desagradable y están perforadas. Encuéntrense en esta especie hembras con alas y sin ellas y además machos alados. Por lo regular viven ambos sexos separados en las agallas. De estas se han criado además de varias especies de *synergus*, cuarenta parásitos, sobre todo teromalinos. También un coleóptero (*balanillus villosus*) deposita sus huevos en la agalla para que la larva se alimente de la carne de la misma.

LA BIORIZA SIN ALAS—BIORHIZA APTERA

CARACTERES.—Esta especie rara se parece mucho a las hembras no aladas de la especie anterior, y solo se encuentran las que no alcanzan la longitud de 0^m,0045. Su color es pardo amarillo rojizo, un poco más oscuro en la brocha de las antenas, y tienen una especie de faja negruzca alrededor del abdómen, que es muy comprimido. El pequeño escudete sobresale apenas y el tórax es menos ancho que la cabeza y el abdómen.

USOS Y COSTUMBRES.—La avispa se presenta muy pronto en primavera, después de soportar el invierno, pues en 22 de noviembre de 1870 la he recogido en gran número en varias encinas. Viven en las raíces de las encinas viejas, a menudo a varios pies de profundidad debajo de tierra, donde las agallas de varios espacios se encuentran en mayor ó menor número, tan oprimidas entre sí que no deben confundirse con las agallas del *cynips radialis* parecidas a una patata.

EL DIASTROFO DE LOS ZARZALES—DIASTROPHUS RUBI

CARACTERES.—Esta especie se parece por los nervios de las alas a los cinípidos y también por el primer segmento abdominal, más largo que los otros. Las antenas, filiformes, se componen de trece a catorce artejos, y en el macho de quince. Todo el cuerpo es de un negro brillante; las patas de un pardo rojo, más ó menos claras.

USOS Y COSTUMBRES.—Este cinípido produce en los tallos de los zarzales agallas de un aspecto a menudo extraño, de las que en abril del año siguiente salen las avispas cada cual por un agujero.

EL DIASTROFO DEL GLECHOMA—DIASTROPHUS GLECHOMÆ

CARACTERES.—Esta especie está provista de pelos en

el protórax y de verrugas en el mesotórax, lo mismo que en el escudete; su color es el mismo que el de la especie anterior, pero menos brillante.

USOS Y COSTUMBRES.—Producen en la *glechoma hederacea* agallas carnosas esféricas de un compartimiento y de bonito color rojo.

EL RODITO DE LOS ROSALES—RHODITES ROSÆ

CARACTÉRES.—El rodito de los rosales y sus pocos congéneres reúnen respecto a la estructura de las alas anteriores las dos formas ya citadas, porque tienen una ancha celda radial triangular, y al mismo tiempo una segunda cubital también triangular, situada debajo de la base de aquella. La cabeza es más ancha que el tórax y menos deprimida que en los cinípidos. Todo el abdómen, excepto su extremidad, y las patas son de un pardo rojo y lo demás negro, como en el macho la mayor parte del abdómen. La última escama ventral de la hembra se abre con un largo pico puntiagudo. Los machos viven muy aislados.

USOS Y COSTUMBRES.—La citada especie produce en los rosales silvestres, y también a veces en las centifolias de los jardines, unas agallas velludas, llamadas *reyes de rosa*, *manzanas de sueño* ó *bedejuar*. En tiempos antiguos se atribuían a estas agallas propiedades medicinales; para obtener su efecto debían colocarse en posición natural debajo de las almohadas de los niños de sueño agitado, ó bien se tomaban en forma de polvo para combatir las lombrices, la diarrea, etc.

La agalla es madura en otoño, pero solo en la primavera salen los habitantes, no solamente las avispas, sino a menudo también inquilinos, como por ejemplo el *aulax de branet*, y especies del género *synergus*, pero sobre todo icneumónidos de las familias de los *teromalinos* *ibraconidos*.

EL RODITO DE LOS JAZMINES—RHODITES EGLANTERIÆ

CARACTÉRES.—Esta especie, muy semejante a la anterior, tiene las alas más claras, y en vez del triángulo de la segunda celda cubital solo presenta un puntito de color rojo más claro.

USOS Y COSTUMBRES.—Produce unas agallas duras y esféricas del tamaño de un guisante, ó más pequeñas; hállese en la cara inferior de las hojas, pero también en otros sitios: tampoco carecen de parásitos.

Algunas otras especies viven bajo las mismas condiciones en los rosales, y es por lo tanto muy fácil confundirlas.

No nos es posible describir más agallas ni productores, pero sí creemos deber recomendar, a los que deseen conocer las que se encuentran en las encinas, la obrita ya indicada.

LOS INQUILINOS Ó CINÍPIDOS FALSOS

De este grupo solo haremos mención de los géneros *synergus* y *aulax*, cuyas venas de las alas corresponden a la segunda forma, en la que hay dos celdas cubitales, la primera y la tercera, entre las cuales se intercala la ancha celda radial triangular. El abdómen, ligeramente comprimido, se enlaza con el tórax por un corto tallito dilatado que se distingue por varios surcos longitudinales, mientras que en las especies de *aulax* es liso. Los palpos labiales tienen dos artejos, con un grande apéndice en la extremidad, que falta en los *aulax*. En estos últimos los artejos de la brocha no difie-

ren en longitud y las antenas, filiformes, se componen de trece a catorce artejos en la hembra y de quince a diez y seis en el macho. Una especie de los *sinergus* (*synergus facialis*) vive como inquilino en el *cynips solitaria*, *cynips glutinosa*, *albopunctata*, *teras terminalis*, *spathegaster baccarum*, *tricolor* y otros, apareciendo en el mismo año en que se ha formado la agalla. Es de color negro brillante, con las antenas, las patas y la cabeza, excepto la frente y la coronilla, de color amarillo; mide de 0^m,0013 a 0^m,0026 de largo.

No todas las especies de *aulax* son inquilinos; también hay entre ellos cinípidos verdaderos que nunca producen agallas en la encina, pero sí en algunas yerbas (*aulax hieracis*, *sabaudi*, *potentille*); una especie, el *aulax rhoeadis*, vive en las cúpulas de la adormidera.

LAS ALOTRIAS—ALLOTRIA

Mientras que las especies hasta ahora descritas y otras muchas habitan las agallas producidas por ellas mismas, ó como inquilinos se alimentan por lo menos en sus protuberancias, las que nos resta citar son *cinípidos parásitos*, es decir, que se parecen por la estructura de su cuerpo lo bastante a los cinípidos para poder agruparse con ellos, pero no tienen nada que ver con las agallas, sino que se desarrollan del mismo modo que los icneumónidos en los cuerpos de otros insectos, como por ejemplo, las cuarenta pequeñas especies del género que nos ocupa en los pulgones.

CARACTERES.—Respecto a la forma se asemejan al grupo anterior: el cuerpo es corto y casi redondo; el abdómen es apenas pedunculado; la forma de las alas corresponde a la segunda clase; la superficie pulimentada del pequeño cuerpo, sin embargo, y las delgadas antenas, por lo regular tan largas como aquel, les distinguen fácilmente. En muchas especies la celda radial no se cierra del todo hacia atrás, y en algunas otras, solo se ven muñones de las alas; de modo que seguramente el género se habría subdividido en varios si la historia del desarrollo no fuera tan análoga en todos.

LOS FIGITIDOS—FIGITIDÆ

CARACTERES.—Los figitidos constituyen otro grupo que se caracteriza por el cuerpo más prolongado, puntiagudo en la hembra, y por el taladro saliente. La celda radial de las alas anteriores es corta y triangular, tanto como ancha; la escama dorsal del segundo segmento abdominal no llega ni a la mitad de la longitud de todo el abdómen; el macho tiene las antenas de catorce artejos, la hembra de trece.

LOS FIGITES—FIGITES

CARACTÉRES.—Este género, más rico en especies, el *psilogaster* de Hartig, se caracteriza por el tallo abdominal corto anular dividido por una escotadura horizontal en la parte principal superior y otra inferior obtusamente denticulada; la superficie de aquella lleva surcos longitudinales. Los dos primeros segmentos del abdómen oval solo ligeramente comprimido, se parecen bastante en longitud en el dorso, pero el primero se estrecha poco a poco en los costados sin tener la base cubierta de pelos como en otros géneros. Las antenas son filiformes en el macho, ligeramente hinchadas en su parte anterior en la hembra; los ojos están provistos de muy escasos pelos.

EL FIGITES ESCUTELARIO—FIGITES SCUTELLARIS

CARACTÉRES.—Esta especie es de un negro brillante,

solo roja en las patas anteriores desde los trocánteres hacia abajo; la cabeza, los lados del tórax y el escudete son rugosos, el borde anterior del segundo segmento abdominal provisto de surcos; el escudete se distingue por dos hoyitos profundos casi cuadrados.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta especie parece extenderse sobre casi toda la Europa.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Vive como parásita en el género de *moscas sarcophagas*; todas las otras especies del género que hasta ahora se han observado se alimentan de larvas de mosca.

LA IBALIA DE FORMA DE CUCHILLO—IBALIA CULTELLATOR

CARACTÉRES.—Esta avispa difiere demasiado del género anterior para poder clasificarse con él, si no constituye por su estructura muy particular una forma que poco se acomoda a toda la familia. El abdómen inserto es tan comprimido lateralmente que casi ofrece el aspecto de una hoja de cuchillo fija en el tórax cilíndrico y prolongado como en su mango; sus segmentos son de igual longitud entre sí ó en la hembra es el quinto más pequeño. El tórax muy rugoso en su dorso lleva un escudete ligeramente escotado y dos surcos longitudinales en el dorso del mesotórax. El protórax arqueado en su borde posterior se prolonga hacia adelante en un corto cuello en el que se inserta la ancha cabeza también muy rugosa. Las antenas de la hembra se componen de trece artejos y las del macho de quince. Las alas de aspecto turbio tienen nervios fuertes de color negro y pertenecen a la primera forma; pero a causa del grosor de los nervios la celda cubital del centro desaparece casi del todo. Las patas son muy fuertes, sobre todo las posteriores cuya primera articulación del pie tiene más de dos terceras partes de la longitud del tarso. La longitud de la avispa es de más de 0^m,011: su color es negro con las patas anteriores desde los tarsos y con el abdómen pulido de un rojo pardo.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Vive parásita en las larvas del jilófago común, que más adelante conoceremos. En un año que había procreado mucho el citado jilófago en el bosque vecino de nuestra ciudad, el tronco de un pino estaba literalmente cubierto de estos cinípidos parásitos, sobre todo de machos. Desde entonces no lo he visto ya en aquel bosque sino aisladamente en las flores silvestres durante el verano en la Suiza y últimamente una vez en la pared exterior, otra vez en la ventana de una casa recién construida, de modo que el parásito lo mismo que su anfitrión se importa en los edificios por medio de la madera de construcción.

LOS PROCTOTRUPIDOS—PROCTOTRUPIDÆ

CARACTÉRES.—Bajo este nombre (*codrinos*, *oxiuros*, de los autores antiguos) los naturalistas modernos reúnen un número bastante considerable de pequeños parásitos, que como grupos de tránsito apenas pueden caracterizarse en su generalidad, y que constituyen nuestra novena familia. La forma de los nervios de las alas, semejante a veces a la de los cinípidos, no permite, sin embargo, que se reúnan ambos grupos, porque en el caso que nos ocupa no falta la señal como allí; también el aspecto general del cuerpo se opone a esta agrupación; y por otra parte obsérvanse caracteres que se inclinan a la familia siguiente, como las antenas angulosas